

3. «Igual que cincuenta rosas». Bailes y trajes en el homenaje de las provincias españolas a Eva Duarte de Perón (1947)

Beatriz Martínez del Fresno
Universidad de Oviedo

La significación política del viaje a España de Eva Duarte de Perón en el contexto de la posguerra española ha sido estudiada por diversos autores.¹ Recibida con honores propios de un jefe de Estado, Eva Duarte vino a España en representación del presidente de la República argentina, quien con la firma de un acuerdo comercial en octubre de 1946 había tendido la mano a un país empobrecido y en proceso de aislamiento internacional. España había quedado excluida de la ONU debido al apoyo que el gobierno del general Franco había prestado a las potencias del Eje Roma-Berlín durante la Segunda Guerra Mundial. En estas circunstancias el viaje de Eva Duarte respondía a un doble objetivo: hacia el exterior, se trataba de ofrecer apariencia de normalidad y de restaurar el orgullo nacional mostrando el apoyo recibido por parte de un próspero país americano; hacia el interior, la visita cumplía una función no menos importante, desplegar una campaña propagandística y de movilización para poner en escena el entusiasmo popular como signo de adhesión al régimen de Franco, una reafirmación crucial en los preparativos de la primera votación efectuada desde la victoria de los nacionales sublevados: el referéndum sobre el proyecto de sucesión en la jefatura del Estado que tendría lugar el día 6 de julio de 1947.²

¹ Para el marco de las relaciones bilaterales entre España y Argentina son de referencia, entre otros, DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica*; y REIN, *La salvación de una dictadura*.

² Véase MARCILHACY, «La Hispanidad bajo el franquismo», p. 91ss.



Tras una escala en Villa Cisneros (Sáhara occidental) el avión de Iberia que transportaba a Eva Duarte aterrizó en Las Palmas de Gran Canaria el día 7 de junio y a partir de entonces la comitiva argentina efectuó un recorrido por diecisiete localidades españolas que finalizaría el día 26 del mismo mes. La cubierta del lujoso programa de actos que el ministro de Asuntos Exteriores entregó a la visitante a su llegada a Canarias presentaba una imagen en color del escudo de armas concedido por los Reyes Católicos a Cristóbal Colón, rodeado con una doble banda circular que alternaba los colores de las banderas de España y Argentina. La intención de alimentar el mito de la hispanidad estaba clara desde el comienzo y, de hecho, el itinerario incluyó la visita a numerosos lugares emblemáticos como el monasterio de El Escorial, el castillo de la Mota, la tumba de los Reyes Católicos en Granada, el monumento a Colón en La Rábida y otros.³

Con énfasis más o menos sutiles, tanto los textos como las ilustraciones del programa impreso —entre las imágenes había plazas, monumentos, santos, guerreros y escenas campestres o folclóricas— venían a sugerir lo que cada lugar seleccionado aportaba a la idea de nación, de forma que Madrid era visto como centro de la unidad espiritual; El Escorial se convertía en símbolo del pasado imperial y fortaleza de Castilla; el Alcázar de Toledo se destacaba como enclave heroico para el bando nacional; la gesta colombina asociada a La Rábida se presentaba como gran empresa que había logrado sumar mundos a España; Zaragoza representaba la resistencia contra el invasor francés en la Guerra de la Independencia; y Barcelona se valoraba como ciudad de futuro, sensible a la influencia y la seducción del americanismo.⁴

En conexión con una línea de investigación sobre música y franquismo que se viene desarrollando desde hace años con resultados

³ Una descripción general de los actos en GÓMEZ FERRER MORANT, «El viaje de Eva Perón»; *Programa de los actos que se celebrarán en honor de la Excm. Sra. D.^a Eva Duarte de Perón*.

⁴ *Ibid.*, s. p.





fructíferos,⁵ en un artículo reciente he analizado los elementos musicales y coreográficos del recorrido español de Eva Duarte así como la naturaleza de los recursos empleados en cada tipo de acto (recibimientos y despedidas en espacios abiertos, ceremonias religiosas, banquetes, paseos urbanos, verbenas y festivales folclóricos, encuentros con los trabajadores en concentraciones sindicales, otros espectáculos).⁶ En este capítulo trato de completar aquella aproximación global con un estudio centrado específicamente en uno de los actos más relevantes de la agenda cultural: el homenaje de las provincias españolas⁷ que tuvo lugar en la plaza Mayor de Madrid el día 10 de junio de 1947 y fue repetido el día 11 para el público en general.⁸ Este acto se inscribe en la estela de los homenajes de representaciones provinciales ante reyes y dictadores españoles, y tiene, entre otros precedentes, el desfile de las provincias organizado por Unión Patriótica en el quinto aniversario del golpe de Estado de Primo de Rivera.⁹

Dos capítulos de la presente monografía —los firmados por María Isabel Cabrera García y Gemma Pérez Zalduondo— examinan los efectos de la retórica de la hispanidad en las artes y la música y proporcionan el contexto idóneo para focalizar en un aspecto tan concreto. A diferencia de Gemma Pérez Zalduondo, que ha contrastado testimonios españoles y argentinos, advierto que mi estudio se basa

⁵ Véase una síntesis de esa línea de trabajo en PÉREZ ZALDUONDO, «De la tradición a la vanguardia: música, discursos e instituciones desde la Guerra Civil hasta 1956», y dos monografías colectivas de referencia: PÉREZ ZALDUONDO y GAN QUESADA (eds.), *Music and Francoism*; y MARTÍNEZ DEL FRESNO y VEGA PICHACO (eds.), *Dance, Ideology and Power in Francoist Spain* (1938-1968).

⁶ MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón».

⁷ El programa de mano lleva como título exterior *Homenaje de las provincias españolas a la Excelentísima Señora D.ª Eva Duarte de Perón, esposa de S. E. el Presidente de la República Argentina*. En las páginas interiores figura «Fiesta de Coros y Danzas españolas», BNE, HA/40927. Su contenido se reproduce en el anexo de este capítulo.

⁸ Es errónea la fecha del 12 de junio que se indica en ORTIZ GARCÍA, «Folclore, tipismo y política».

⁹ El 13 de septiembre de 1928 desfilaron en Madrid representantes de 47 provincias acompañados por coros, bandas, orfeones y parejas de baile como señal de adhesión al general Miguel Primo de Rivera. Pilar Primo de Rivera, la hija del dictador, tenía entonces veinte años.





exclusivamente en fuentes conservadas en archivos españoles: documentación procedente de varios ministerios conservada en el Archivo General de la Administración, programas de mano, fuentes hemerográficas —particularmente útil ha sido un gran álbum de prensa en seis volúmenes accesible en la Biblioteca Nacional de España—,¹⁰ fragmentos audiovisuales de NO-DO gestionados por Filmoteca Española y algunos otros documentos pertenecientes al archivo de la Asociación Nueva Andadura depositado en la Real Academia de la Historia.

El homenaje de las provincias españolas en la Plaza Mayor de Madrid. Preparativos y selección de agrupaciones

Para esta Fiesta de Coros y Danzas Españolas se instaló en la plaza Mayor un tablado monumental de más de 300 metros cuadrados de superficie, con planos en varios niveles que alcanzaban los 16 metros de altura.¹¹ El escenario tenía una base de 50 metros y se asentaba sobre una amplia plataforma tapizada en rojo y dorado. Esta ambiciosa arquitectura efímera estaba rematada por doce minaretes rojos que soportaban el globo terráqueo. Dos soles —los mismos de la bandera argentina— culminaban las torres laterales y en el centro quedaba integrada frontalmente la estatua ecuestre de Felipe III como parte del mobiliario urbano permanente. El escenario contaba con varias rampas para facilitar el acceso y su entorno estaba materialmente cubierto de flores naturales y guirnaldas entrelazadas (véase fig. 1).¹²

La plaza, encuadrada por los balcones de los edificios circundantes, que fueron engalanados con tapices y banderas españolas y argentinas para la ocasión, se convirtió así en «una especie de teatro

¹⁰ *Viaje a España de S. E. D.^a Eva Duarte de Perón*. En citas sucesivas abreviaré el título como *Viaje a España* y respetaré las fechas atribuidas a los recortes de prensa en los que no se indican páginas.

¹¹ Comunicado de prensa núm. 492.

¹² «En el marco madrileñísimo de la plaza Mayor, la esposa del general Perón recibió el homenaje de las provincias». *Viaje a España*, vol. II.



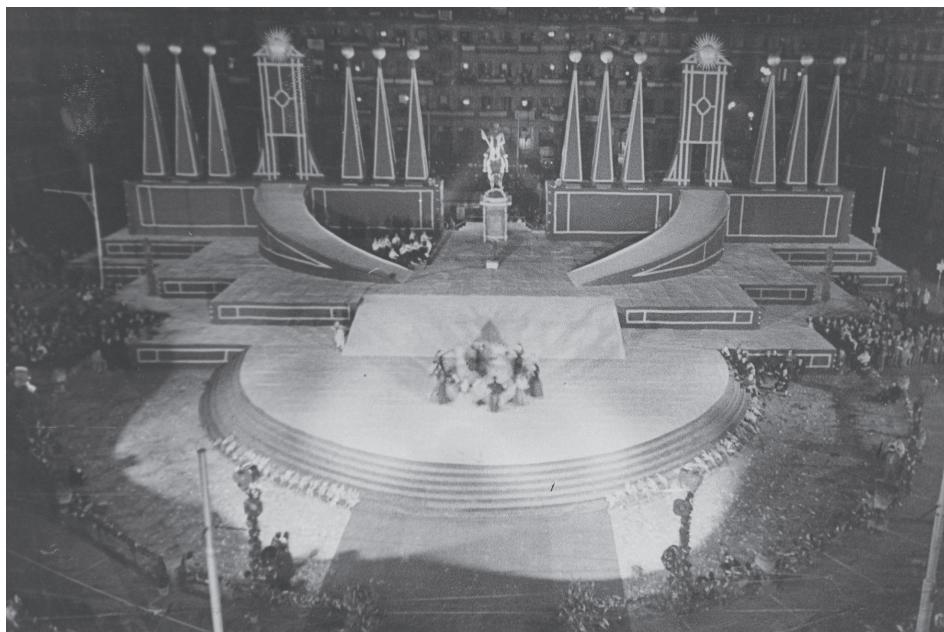


Fig. 1. *El grupo de la Sección Femenina de Lérida en el imponente escenario levantado en la plaza Mayor de Madrid.* Foto J. Vallmitjana. MECD, Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares), Fondo de la Delegación Nacional de la Sección Femenina, caja 33/04417, sobre 6.

monumental» con capacidad para más de 35 000 personas.¹³ Una iluminación «espléndida» resaltaba el escenario al aire libre de mayores dimensiones instalado hasta entonces en España, empleando 120 kilovatios en proyectores y filtros de color que dieron «vistosa coloridad [sic]» al espectáculo.¹⁴

Frente al tablado se situó la tribuna con los sitios para Eva Duarte, el jefe del Estado español y Carmen Polo,¹⁵ quienes presenciaron el festival acompañados por el presidente de las Cortes, ministros, di-

¹³ Comunicado de prensa núm. 492, *op. cit.*

¹⁴ «Cómo se llena Madrid de artísticas iluminaciones». *Viaje a España*, vol. II.

¹⁵ Véase la fotografía reproducida en MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón», p. 101.



rectores generales, alcalde de Madrid, presidente de la Diputación, gobernador civil, delegado nacional de Justicia y Derecho, segundo jefe de la Casa Militar de S. E. Jefe del Estado, primer introductor de embajadores, jefe superior de Policía, secretario general de la Dirección General de Seguridad, delegada nacional de la Sección Femenina y otras autoridades y jerarquías. También se hallaban presentes el embajador de la Argentina, Pedro Radío, y el personal de la Embajada, así como el séquito de la esposa del presidente de la República Argentina.

La prensa del día siguiente describió el uniforme y las medallas que llevaba el general Franco al igual que la vestimenta de gala de las dos damas que le acompañaban —la argentina situada a su derecha y la española, a su izquierda— enfundadas en abrigos de pieles (en pleno mes de junio)¹⁶ y adornadas con valiosas joyas:

[...] el Caudillo vestía uniforme de Capitán General y ostentaba condecoraciones, entre ellas la Laureada de San Fernando. Doña María Eva Duarte de Perón llevaba traje de noche blanco bordado con aplicaciones en negro y abrigo corto de marta; lucía hermoso «pendentif» de brillantes y rubíes. La esposa del Caudillo llevaba traje de noche rosa y negro y abrigo corto de marta, adornándose con brillantes.¹⁷

Según el programa de mano, el acto del día 10 de junio debía comenzar a las once de la noche, pero sabemos que en realidad se inició una hora más tarde.¹⁸ Subieron a aquel enorme escenario la Masa Coral de Madrid dirigida por Rafael Benedito, que abrió las dos partes de la función con canciones populares (no detalladas en la hoja impresa); cuatro grupos de Educación y Descanso —procedentes de Cabezón de la Sal (Santander), Eibar (Guipúzcoa), Val de San Lorenzo

¹⁶ La acompañante de Eva Duarte afirma en sus memorias que aquella fue una «fría noche». LAGOMARSINO DE GUARDO, *Y ahora... hablo yo*, p. 132.

¹⁷ «Homenaje de las provincias españolas a la esposa de Perón». *Viaje a España*, vol. II.

¹⁸ «En el marco madrileñísimo de la plaza Mayor, la esposa del general Perón recibió el homenaje de las provincias», *op. cit.*





(León) y Salamanca—; y quince conjuntos de Sección Femenina —desplazados desde Vigo (Pontevedra), Astorga (León), Segovia, Villada (Palencia), Oñate (Guipúzcoa), Logroño, Zaragoza, Lérida, Belinchón (Cuenca), Cáceres, Sevilla, Málaga, Carlet (Valencia), Palma de Mallorca y Santa Cruz de Tenerife—. De esta forma, las agrupaciones que bailaron para Eva Duarte de Perón representaban a diecisiete provincias de las cincuenta con que contaba el país.

El motivo por el que no acudieron otros grupos fue probablemente de orden práctico y económico ya que no convenía prolongar excesivamente la duración del acto y había que limitar el coste de los desplazamientos. Por otra parte, después de su estancia en Madrid la esposa de Perón haría una gira por Andalucía, Galicia, Aragón y Cataluña, por lo que tendría ocasión de conocer repertorios de esas regiones. No obstante, en Madrid estuvieron presentes un grupo gallego (Vigo), otro de Zaragoza y un tercero catalán (Lérida), lo que indica que en el criterio de inclusión/exclusión no parece haber pesado mucho el recorrido posterior de la invitada.

El homenaje de las provincias a la primera dama argentina fue sin duda una de las actividades más complicadas de la agenda española y sin embargo hubo de ser organizado en muy poco tiempo. Como otros aspectos culturales del viaje, el festival fue coordinado por Luis Ortiz Muñoz, subsecretario de Educación Popular del Ministerio de Educación, en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid.¹⁹ Algunos documentos conservados en el Archivo General de la Administración demuestran que las decisiones se tomaron con escasa antelación. El día 23 abril de 1947 Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores, comunicó al embajador español en Buenos Aires que el padre Hernán Benítez, enviado especialmente a tal efecto desde Argentina, estaba concertando el programa de actos junto con el subse-

¹⁹ Raanan Rein afirma que la parte artística de este acto fue coordinada por Luis González Robles desde el Instituto de Cultura Hispánica, dato que no hemos visto confirmado en la documentación consultada. REIN, *op. cit.*, p. 57. González Robles organizó las bienales hispanoamericanas de arte.



cretario, señor Ortiz, y el Ministerio de Asuntos Exteriores.²⁰ Ese mismo día Pilar Primo de Rivera, delegada nacional de Sección Femenina, escribió a su buen amigo Enrique Valera, marqués de Auñón —por entonces director general de Relaciones Culturales en el Ministerio de Asuntos Exteriores— ofreciendo dos propuestas en nombre de la organización falangista femenina: «una fiesta de gala en un teatro de Madrid con los mejores grupos folclóricos de coros y danzas», que suponía interesarían mucho a Eva Duarte, y además, la invitación para pasar un día en el castillo de la Mota en Medina del Campo o al menos visitar ese lugar emblemático.²¹ Afirmaba también Primo de Rivera que Ortiz, encargado de la organización de ese viaje, la había llamado a casa, pero no había podido hablar con él por no encontrarse allí.²² Una semana más tarde, el día 30 de abril de 1947, el marqués puso en conocimiento de Pilar Primo de Rivera que había transmitido su propuesta al ministro (Martín Artajo) y le confirmaba que se haría tanto la visita al castillo de la Mota como la «función de gala» en Madrid a cargo de los grupos de Coros y Danzas de Sección Femenina.²³

La forzosa premura en la toma de decisiones que deja traslucir la correspondencia entre la delegada nacional de Sección Femenina y el director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores queda corroborada por otros documentos. El embajador de España en Buenos Aires, José María de Areilza, afirma en sus memorias que a la altura del 25 de mayo todavía no se había cerrado por completo el programa del viaje;²⁴ un documento del ministro Martín Artajo concreta el itinerario definitivo el día 30 de mayo, cuando solo faltaba una semana para su inicio;²⁵ y por otras fuentes se sabe que

²⁰ Mensaje de Martín Artajo al embajador de España en Buenos Aires, 23 de abril de 1947.

²¹ El castillo de la Mota había sido donado por Franco a Sección Femenina y era sede de la Escuela de Mandos de la organización desde 1942.

²² Carta de Pilar Primo de Rivera al marqués de Auñón, 23 de abril de 1947.

²³ Carta de Enrique Valera a Pilar Primo de Rivera, 30 de abril de 1947.

²⁴ AREILZA, *Memorias exteriores*, p. 27.

²⁵ Mensaje cifrado núm. 256 del ministro de Asuntos Exteriores al embajador de España en Buenos Aires.

solo diez días antes de la celebración del festival se enteró alguno de los grupos de danzantes de que debía actuar en la plaza Mayor.²⁶

Dadas las circunstancias, cabe pensar que la decisión más práctica para Sección Femenina habría sido convocar a los grupos de danza premiados en concursos recientes; de esa forma quedaba garantizada la calidad de la interpretación y no sería difícil llevar a escena el repertorio seleccionado sin disponer apenas de tiempo para ensayar. La comprobación documental ha confirmado la hipótesis ya que, en efecto, nueve grupos presentes en el programa del 10 de junio habían participado en la final del V Concurso Nacional de Coros y Danzas celebrada en noviembre de 1946,²⁷ y otros dos conjuntos habían actuado en la final del IV Concurso en noviembre de 1945.²⁸ Es importante señalar que en los jurados de estos concursos participaban figuras destacadas del mundo de la música y el arte. En 1946, además de Maruja Sampelayo, Regidora Central de Cultura de Sección Femenina, firmaron el dictamen el crítico Víctor Espinós, de la Real Academia de Bellas Artes; el compositor Joaquín Rodrigo; el pianista y director Ataúlfo Argenta; el experto en arte Julio Cavestany, marqués de Moret; el cantante José Luis Llovet y el pianista Luis Galve.²⁹

En cuanto a las agrupaciones de Educación y Descanso, dependientes del sindicato vertical, también hemos comprobado que tres de las cuatro seleccionadas para actuar en la plaza Mayor habían sido premiadas en el último Concurso Nacional de Canciones y Danzas Populares convocado por la organización sindical, cuya final había tenido lugar en junio de 1946. En este certamen el grupo de Cabezón

²⁶ Por ejemplo, el 1 de junio el grupo de Málaga declaró a un periodista que acababa de recibir noticias de la misión que se le confiaba. «Folklore de Málaga». *Viaje a España*, vol. I.

²⁷ En el V Concurso Nacional de Coros y Danzas el grupo de Carlet había obtenido el 2.º premio; el de Zaragoza, el premio extraordinario; Lérida, Vigo y Málaga obtuvieron los tres primeros premios de grupos mixtos (de canto y danza). Actuaron fuera de concurso los grupos de Astorga y Sevilla. Quedaron finalistas los grupos de Belinchón y Palma de Mallorca.

²⁸ En el IV Concurso Nacional de Coros y Danzas habían sido galardonados Segovia (2.º premio) y Cáceres (1.º premio de grupos mixtos).

²⁹ «El V Concurso Nacional de Coros y Danzas», p. 10.

de la Sal (Santander) recibió la medalla de oro en el apartado de «Danzas primitivas» y el de Val de San Lorenzo (León) obtuvo la medalla de plata de la misma sección. Al conjunto de Salamanca se le concedió la de plata en la categoría de «Grupos mixtos». Formaron parte del jurado de este concurso el padre Nemesio Otaño, director del Real Conservatorio de Música de Madrid; los compositores Conrado del Campo y Jesús Guridi; el profesor de coros Horacio Tierno; el crítico musical de *ABC* Regino Sainz de la Maza; el jefe nacional de Educación y Descanso, Joaquín de Aguilera; el jefe nacional de Cultura y Arte de la misma entidad, Manuel de Chansa; y el subjefe, Félix Patoux.³⁰

En consecuencia, la selección de las agrupaciones respondía a un criterio de confianza y reconocimiento a juicio de las dos organizaciones falangistas encargadas de implantar prácticas masivas de danza tradicional entre las mujeres jóvenes (Sección Femenina) y los trabajadores (Educación y Descanso). Por otra parte, dado el carácter político del festival madrileño convenía ofrecer una imagen de variedad territorial y por ello había representación de distintas regiones de la península ibérica y sus islas, aunque no de todas. Como era de esperar, y en sintonía con las consignas de «unidad en la diversidad» y «hermandad entre regiones», los timbres característicos —tambores y dulzainas de Segovia; guitarras, bandurrias y castañuelas de Valencia; txistus del País Vasco, etc.— fueron resaltados en diversos comentarios.

El repertorio coreográfico

Tal y como se refleja en el programa de mano, el festival del día 10 de junio estuvo dividido en dos partes y cada una de ellas fue distribuida en tres secciones (véase anexo). La primera parte se iniciaba con el «Cortejo de las ofrendas», seguía con la «Interpretación de canciones populares españolas por la Masa Coral de Madrid, dirigida por el

³⁰ «El concurso de canciones y danzas populares de Educación y Descanso», p. 4.

Maestro Benedito», y se componía luego de 21 danzas a cargo de grupos de las provincias de Valencia, Santander, Segovia, Palencia, Guipúzcoa, Zaragoza, Cáceres, Lérida y Pontevedra. La segunda parte comenzaba con una nueva intervención de la Masa Coral, continuaba con 20 danzas a cargo de grupos de las provincias de Santa Cruz de Tenerife, León, Cuenca, Logroño, Palma de Mallorca, Salamanca, Sevilla y Málaga, y finalizaba con el «Triunfo de la danza española».

Por lo tanto, el repertorio coreográfico presentado en Madrid estuvo compuesto por un total de 41 piezas. Se nota en la elección cierta preferencia por las danzas religiosas y «antiguas». De hecho, el documental de NO-DO —una fuente insustituible en lo que respecta a interpretación y puesta en escena— incluye nueve fragmentos de este festival y cuatro de ellos son de tema religioso: Procesión del cirio, de Segovia; Danza ante la Virgen, de Belinchón, Cuenca; La Virgen Blanca, de Logroño; y Mañana de Ramos, de Salamanca. La voz en *off* del documental confirió a las demás el valor de una supuesta antigüedad —«siglos de historia»—. Así, la referencia a las isas y folías de Canarias fue adornada con una alusión a Cervantes, autor que «hizo su elogio juntamente con el de la zarabanda y la chacona» y se precisó: «su antigüedad corre parejas [*sic*] con la belleza del ritmo ceremonioso»; en cuanto a las danzas vascas, el narrador destacó que «Los zortzicos de Guipúzcoa, con el auresku y la espatadantza, componen la trilogía de la más antigua música norteña».³¹

Todas las danzas fueron interpretadas en grupo —tanto Sección Femenina como Educación y Descanso evitaban hacer destacar a ningún solista—, oscilando el número de danzantes entre 8 y 16 personas, y los conjuntos musicales entre 2 y 20 cantantes o instrumentistas. Por otro lado, la mayor parte del espectáculo de la plaza Mayor corrió a cargo de los grupos de Sección Femenina y, en consecuencia, 31 de las 41 danzas fueron interpretadas solamente por mujeres; en contraste, unas pocas piezas fueron bailadas exclusivamente por

³¹ REIG GOZALBES (dir.), *La primera dama argentina en España*.



Fig. 2. *Actuación del grupo de la Sección Femenina de Logroño*. Foto Vidal. MECD, AGA (Alcalá de Henares), Fondo de la Delegación Nacional de la Sección Femenina, caja 33/04417, sobre 8.

hombres —por ejemplo, la Espatadantza a cargo del grupo de Eibar— o contaron con participación tanto masculina como femenina —es el caso de Mañana de Ramos, danza de paloteo de Salamanca—. Aunque el programa no lo precisa, sabemos que, debido a la segregación de sexos en la educación franquista y al programa de feminización de la danza tradicional, a la altura de 1947 los grupos de Sección Femenina todavía no contaban con danzantes masculinos;³² por entonces

³² Los instrumentistas de Coros y Danzas siempre fueron hombres, pero durante los primeros años solamente bailaban las mujeres. Estrella Casero indicó que los varones comenzaron a ingresar tímidamente en los grupos de Sección Femenina en 1957, y de forma generalizada a partir de 1961 (CASERO, *La España que bailó con Franco*, pp. 65 y 97). Sin embargo, sabemos hoy que los conjuntos elegidos para actuar en Europa incorporaron chicos ya en los primeros años cincuenta (véase HERNÁNDEZ ABAD, *La agrupación de danza de Sección Femenina de A Coruña*, p. 96). Apunto además que anteriormente intervinieron cuatro hombres en la película *Ronda española* (1951) para la interpretación del pericote (Llanes, Asturias), sin duda uno de los primeros bailes en los



los hombres solo bailaban en las agrupaciones de Educación y Descanso, formados por trabajadores —«productores» en la terminología falangista de la época— adultos de ambos sexos.³³

Como última sección del programa figuraba el «Triunfo de la danza española». Con la elección del término «triumfo» se evocaba la tradición de festejar a los generales victoriosos en la antigua Roma y su actualización en formas procesionales y celebrativas laicas y religiosas de la cultura hispana a lo largo de siglos posteriores. Por otra parte, siguiendo las tendencias de inspiración fascista, en los recibimientos y cierres de los actos de la posguerra se intentaba siempre agregar el mayor número posible de personas, voces y movimientos sincronizados, fuera en forma de coros, desfiles, procesiones o saludos. Al tratarse aquí de un triunfo orientado hacia la danza española también podemos suponer que se pretendía materializar —en un nuevo formato— el viejo sueño falangista de un coro de cincuenta o sesenta mil voces utilizado años atrás por Pilar Primo de Rivera como metáfora de unidad nacional,³⁴ mediante la reunión en escena de todos los participantes vestidos con sus trajes típicos, en tanto que testimonio de hermandad entre regiones, unidad nacional sin fisuras y adhesión colectiva a Franco y a Perón. Lo cierto es que, por amplio que fuera el escenario, habría sido difícil hacer bailar simultáneamente a más de doscientas personas acompañadas por un centenar largo de músicos y cantantes, pero la acumulación humana —tras la entrada de los grupos en procesión— servía para aglutinar en aquella multitud la carga de iconici-

que Sección Femenina autorizó la participación masculina (véase también SANTOVEÑA, *Vestidos de asturianos*, p. 74).

³³ Una reflexión sobre la imbricación entre género y nacionalismo en BLASCO HERRANZ, «Género y nación durante el franquismo».

³⁴ «[...] cuando los catalanes sepan cantar las canciones de Castilla, cuando en Castilla se conozcan también las sardanas y sepan que se toca el “*chistu*”, cuando del cante andaluz se entienda toda la profundidad y toda la filosofía que tiene, en vez de conocerlo a través de los tablados zarzueleros; cuando las canciones de Galicia se conozcan en Levante; cuando se unan cincuenta o sesenta mil voces para cantar una misma canción, entonces sí que habremos conseguido la unidad entre los hombres y las tierras de España». Discurso leído en el III Consejo Nacional de Sección Femenina de FET y de las JONS, Zamora, 1939, en: PRIMO DE RIVERA, *Discursos, circulares, escritos*, p. 25.





Fig. 3. *Final del festival*. Foto Vidal. MECD, AGA (Alcalá de Henares), Fondo de la Delegación Nacional de la Sección Femenina, caja 33/04417, sobre 7.

dad nacional como suma de los pueblos y las provincias que se habían sucedido en el espectáculo.

En todo caso, la prensa no informó en detalle sobre la naturaleza de ese número de cierre: «[...] y, finalmente un conjunto que llevaba por título “Triunfo de la danza española”». ³⁵ Las imágenes del documento audiovisual mencionado con anterioridad muestran que, una vez entregados los trajes en cortejo, se fueron congregando sobre el escenario los danzantes y músicos hasta desbordar el espacio disponible coincidiendo con el saludo final de Eva Duarte, la interpretación de los himnos nacionales y los vítores a Franco y a Perón que el cronista de NO-DO y la prensa describen como clausura del acto. La voz en

³⁵ «Acompañada del Jefe del Estado, doña Eva Duarte de Perón asistió a una fiesta en la plaza Mayo». *Viaje a España*, vol. II.



off explica este momento en clave exclusivamente femenina aunque las imágenes muestren que en la aglomeración final había también algunos hombres (músicos y danzantes de Educación y Descanso):

En la emoción del acto, se evocan las palabras de la embajadora de armonía que es la esposa del presidente argentino, llegada a España para decir, en el lenguaje conciso y conmovedor de la mujer, su deseo de que la paz reine e impere para todo el mundo, que se borre la inquietud, que reaparezcan la sonrisa y el bienestar. Correspondiendo a este deseo, la vieja España, representada aquí por mujeres de todas sus provincias, muestra su cariño y su gratitud a la hija de un pueblo nuevo y fuerte, con el que nos unen indestructibles lazos de sangre, de idioma y de fe. Y eso dicen también los aplausos y los vítores que pueblan el ancho espacio de la plaza Mayor de Madrid cuando la ilustre dama argentina abandona con Franco el escenario de la maravillosa fiesta.³⁶



El cortejo de ofrendas. Trajes de mujer, alhajas y aderezos



Pese a que el «Cortejo de las Ofrendas» figuraba en el primer lugar del programa impreso, tanto las descripciones de la prensa como el documento audiovisual existente indican que la procesión se llevó a cabo una vez finalizada la interpretación de las 41 danzas.³⁷ La entrega procesional venía siendo un recurso frecuente en las ceremonias del franquismo, en sintonía con algunas prácticas rituales de corte fascista. En febrero de 1939 Carmen de Icaza había escrito con admiración sobre las ofrendas de alimentos que, durante la visita de mandos de Sección Femenina a la Italia de Mussolini, habían recibido de las *Massaie Rurali*.³⁸ Recién terminada la Guerra Civil, el 30 de mayo

³⁶ REIG GOZALBES (dir.), *La primera dama argentina en España*, *op. cit.*

³⁷ Véase, por ejemplo, «En el marco madrileñísimo de la plaza Mayor...», *op. cit.*

³⁸ «A orillas de nuestro camino, ofrenda de manos del campo, las frutas mejores. La miel y la nata. La “polenta” sabrosa. Y el trigo entre lazos amarillos y rojos. Son las





de 1939, la Sección Femenina había organizado una solemne ceremonia en Medina del Campo como homenaje al ejército vencedor. En la explanada del castillo de la Mota, entonces en ruinas, se dispuso un elevado estrado, rematado por mástiles y banderas, donde se ubicaron las jerarquías falangistas y militares. Entre otros actos, y antes de la sucesión de bailes tradicionales que llenaron la tarde, una procesión de mujeres de la Hermandad de la Ciudad y el Campo fue depositando a los pies del dictador frutos de la tierra y trabajos artesanales típicos, haciendo entrega además del estandarte de la provincia como símbolo de adhesión al Caudillo y al nuevo Estado. Sonaba mientras tanto un fondo de canciones tradicionales de cada región interpretadas a coro por voces femeninas, bajo la dirección de Rafael Benedito. Con los presentes de todas las hermandades provinciales compuso la guardia mora de Franco un gigantesco bodegón.³⁹

En el caso del homenaje tributado por las provincias españolas a Eva Duarte de Perón no se le ofrecieron frutas, trigo, pescados, alfombras o cántaros y estandartes sino una colección de trajes típicos colocados en grandes cestos y acompañados por sus alhajas y aderezos. Habían transcurrido ocho años desde el final de la guerra española y ya no era necesario presentar tan expresamente las asociaciones entre territorio, naturaleza, tradición, artesanía y cuerpo de mujer para conformar una imagen fácilmente reconocible de la nación-pueblo. Parecía suficiente regalar el envoltorio de ese cuerpo femenino —ahora confeccionado con tela, como en la ateniense procesión del peplo—⁴⁰ con todo su potencial para aludir a una provincia española y con el valor añadido de la confección artesana a cargo de jóvenes fa-

Massaie Rurali, amas de casa labriegas, encuadradas en el Fascio femenino, elevadas por el saber, dignificadas con rango de productoras nacionales en su condición de cultivadoras modestas, las que nos salen al paso». ICAZA, «De la Italia que yo he sentido. Entre un despacho y otro despacho», p. 33.

³⁹ El texto leído por una mujer en el transcurso del acto llevaba por título «Ofrenda al Caudillo de los dones de las tierras españolas, ganadas por su espada invencible», s. p. Sobre los aspectos musicales y coreográficos de esta jornada véase MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Mujeres, tierra y nación».

⁴⁰ Al comentar la presentación visual de la procesión de Medina del Campo en las páginas de la revista *Y*, María Rosón apunta posibles antecedentes clásicos como la pro-



langistas. En lugar del estandarte provincial puesto en juego en Medina del Campo, en Madrid las mujeres hicieron ofrenda de un traje «típico», más o menos intervenido y convertido en elemento característico de una provincia.⁴¹ Esta sustitución coincide con la intencionada despolitización de algunas movilizaciones y actos públicos, de modo que se rebajaba la agresividad del anterior ultranacionalismo imperialista —en consonancia con el peso que el nacionalcatolicismo pasó a tener dentro del régimen— y se acentuaba el carácter cultural de las manifestaciones creando la ilusión de que eran la nación o el pueblo quienes se manifestaban espontáneamente.

Desde dos siglos atrás el traje típico venía siendo vehículo de la identidad. Una de las recopilaciones que se tomó como referencia fue *España: tipos y trajes*, una colección de fotografías de José Ortiz Echagüe acompañada por textos de firmas ilustres publicada en 1933 y reeditada en numerosas ocasiones. Consciente de esta capacidad representativa tan adecuada al deseo de reforzar una imagen agraria, tradicional y atemporal de la Nueva España franquista, la Regiduría de Cultura de la Sección Femenina organizó un fichero de trajes junto a los de canciones y bailes.⁴²

Los cincuenta trajes regalados a Eva Duarte en el festival de 1947 fueron confeccionados bajo la coordinación de las delegaciones provinciales de Sección Femenina con el apoyo de diversas entidades locales. Tras la consulta de la documentación disponible consideramos que el esfuerzo y el elevado gasto que la ofrenda supuso se rentabilizaron en dos direcciones. En primer lugar, sirvió para dar proyección

cesión del peplo con que finalizaban las panateneas. ROSÓN, *Género, memoria y cultura visual en el primer franquismo*, p. 82.

⁴¹ Aunque no sea el tema de este capítulo, conviene advertir que Sección Femenina recreó tanto los trajes como los bailes tradicionales. Sobre la modificación de los bailes vascos véase por ejemplo SÁNCHEZ EKIZA, «“Cuando en Castilla sepan que se toca el chistu”».

⁴² Una aproximación a la tradición establecida desde el siglo XVIII en MOLINA y VEGA, *Vestir la identidad, construir la apariencia*. Sobre las fotografías de Ortiz Echagüe, VEGA, «De la estampa a la fotografía». En cuanto a Sección Femenina y los trajes regionales, véase ORTIZ GARCÍA, *op. cit.*



a las provincias en el ámbito nacional e internacional a través del desplazamiento a Madrid de una representación local de Sección Femenina y de un buen número de gobernadores civiles y jerarquías que participaron en el homenaje de la plaza Mayor junto a Franco y sus ministros.⁴³ El día 6 de junio la delegada nacional de Sección Femenina solicitó a su amigo Enrique Valera, el director de Relaciones Culturales, unas doscientas entradas para el homenaje.⁴⁴ Y así explicaba Pilar Primo de Rivera la causa de la petición: «han venido casi todas las Delegadas Provinciales a traer los trajes para la Señora de Perón y casi todas acompañadas de los Gobernadores a quienes no tenemos más remedio que invitar para esa noche». La delegada pedía además alguna localidad próxima a la señora Perón argumentando que, pese a la existencia de programas impresos, podría ser necesario «hacer alguna aclaración».⁴⁵

En segundo lugar, la ofrenda de los trajes se aprovechó para reforzar los vínculos de las instituciones provinciales con el pueblo. La riqueza material y la importancia simbólica de los atuendos típicos se reflejó en los diarios locales y cada traje fue expuesto durante uno o más días en el escaparate de algún comercio de la capital; los ciudadanos fueron invitados a admirar el traje con el fin de confirmar de ese modo el reconocimiento de sus señas de identidad así como la participación indirecta en el acto de adhesión nacional y en el hermanamiento entre España y Argentina que tendría lugar unos días más tarde. Por ejemplo, *El Adelanto* consideraba que el «precioso traje de charra» que Salamanca regalaría a la esposa del general Perón era un

⁴³ Por ejemplo, con el fin de hacer entrega de un traje de maragata, «encerrado en un rico arcón del país», viajaron a Madrid el delegado provincial de la Subsecretaría de Educación Popular, la delegada provincial de Sección Femenina, el subjefe provincial del Movimiento y el subjefe comarcal de Astorga. «Jerarquías de León harán entrega en Madrid a la señora de Perón de un traje de maragata», p. 8.

⁴⁴ En la primera redacción mecanografiada se había escrito «cien» pero se corrigió posteriormente añadiendo a mano «dos» y «tas». La cantidad solicitada por Pilar Primo de Rivera permitiría la asistencia de cuatro cargos por provincia, lo que coincide con el número de personas que viajaron desde León según se indica en ABC (véase nota anterior).

⁴⁵ Carta de Pilar Primo de Rivera al marqués de Auñón, 6 de junio de 1947.





testimonio de cariño que le serviría como «recuerdo espiritual de su viaje a nuestra nación». Además explicaba:

Consiste la ofrenda en un traje completo de charra, verdadera obra maestra de artesanía, y que fue bordado por el famoso «Charrín», de cuyas manos salieron las labores más primorosas, por lo que puede considerarse como una joya.

El traje que será entregado a doña Eva Duarte de Perón, será exhibido hoy, martes, en los escaparates de Sederías Emilio, y estamos seguros de que tendrá para ella ese motivo hondamente espiritual representativo de la amistad hispano-argentina y de la obra artesana de nuestra tierra.⁴⁶

Por otra fuente local sabemos que la confección del traje de Las Palmas de Gran Canaria corrió a cargo de la casa Fataga y su coste ascendió a 2500 pesetas, además de las 500 correspondientes al estuche tallado en madera de cedro, un importe nada desdeñable costado por los ayuntamientos y el Cabildo insular de Gran Canaria.⁴⁷ Con el fin de admirar el traje acudieron en este caso a la Delegación Provincial de la Sección Femenina el gobernador civil, el alcalde accidental, el presidente accidental del Cabildo insular de Gran Canaria y el delegado provincial de la Subsecretaría de Educación popular.⁴⁸ Especialmente caro resultó el traje asturiano, cuyo importe —contando collar, pendientes y camafeo de coral— ascendió a 6104 pesetas, abonadas a tercios por el Gobierno Civil, el Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Oviedo.⁴⁹ Consta también en medios de prensa que el traje regional murciano fue elaborado en los talleres José Antonio de Sección Femenina, bajo la dirección de la jefa de los mismos, Carmen Seguí de Claramonte, y que estuvo en el escaparate de un establecimiento de Platería. Según *Línea*, el traje murciano era «una verdadera

⁴⁶ *El Adelanto*, 2 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.

⁴⁷ *Falange*, 4 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Oficio del delegado provincial de Educación Nacional dirigido al presidente de la Diputación Provincial de Oviedo, 2 de agosto de 1947.





obra de arte» a la que habían contribuido económicamente el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, la Diputación y el Ayuntamiento de la ciudad:

En el valioso traje del más puro estilo regional, han sido utilizados riquísimos rasos encarnado y blanco, habiéndose empleado en los bordados cincuenta mil lentejuelas, cuatrocientas perlas, quinientas piedras preciosas y ochocientos gramos de canutillo e hilo de oro. La manteleta es de riquísima blonda perfilada en oro. En las prendas interiores, también del más puro estilo murciano, ha sido empleado riquísimo hilo con tiras bordadas. Las medias son de hilo, caladas. El corpiño, maravillosamente confeccionado, lleva en las mangas rica blonda de oro. Los zapatos de raso blanco van también bordados en oro.

Juntamente con la valiosa prenda le serán ofrendadas a la ilustre dama una artística peineta de plata labrada, en cuyo centro figurará el escudo de Murcia, como asimismo cuatro horquillas del mismo metal.⁵⁰

Del mismo modo, el traje de la provincia de Castellón, «recuerdo vivo de galanura y admiración del pueblo de Castellón hacia su persona y símbolo de constante recuerdo de la Madre Patria» fue exhibido en los escaparates de El Siglo, y la joyería Font mostró el «precioso aderezo» que completaba la aportación, «grande por cuanto con él va el corazón de todos los castellonenses, que así expresan su devoción y homenaje a la esposa del Presidente de la República Argentina».⁵¹ Por fin, el de Mallorca, confeccionado por «camaradas» de Sección Femenina, fue sufragado por la Diputación en colaboración con las corporaciones municipales de la isla, Cámara de Comercio, Cámara de la Propiedad Urbana, Cámara Agrícola y Sindicatos, desde el convencimiento de que serviría para «sellar la amistad de esta isla mediterrá-

⁵⁰ «El traje regional que Murcia ofrendará a la señora de Perón». *Viaje a España*, vol. I.

⁵¹ «La provincia de Castellón regala a la esposa del presidente de la República Argentina un traje típico». *Viaje a España*, vol. I.





nea con la joven nación argentina llamada a ocupar un destacado lugar en la América futura», según puso de manifiesto *La Almudaina*.⁵²

En los ejemplos seleccionados los comentaristas siguen una estrategia similar: identifican las piezas características, elogian la calidad de la confección, los buenos materiales y las joyas, señalan a los patrocinadores y subrayan la calidad artística del producto, pero además insisten en valorar la ofrenda a Eva Duarte como signo de amistad, admiración, adhesión al homenaje y recuerdo de la madre Patria. Sin embargo, estas notas publicadas en diarios locales —algunas de ellas acompañadas por una fotografía del vestido y sus aderezos— no reflejan un aspecto igualmente importante: la entrega oficial de los trajes se haría días más tarde en el transcurso del espectáculo masivo antes descrito y, por asociación, las prendas pasaron a convertirse en *souvenirs* de la velada y fetiches, cargados de movimiento y música en el recuerdo de quienes hubieran presenciado la sucesión de 41 danzas en un festival que duró desde la medianoche hasta casi las 3 de la madrugada.

La naturaleza exclusivamente femenina de los trajes regalados a Eva Duarte quedó acentuada por el hecho de que cada obsequio fue transportado por dos jóvenes falangistas vestidas con el atuendo típico de su provincia, que depositaban el gran cesto a los pies del estrado ante Franco y Eva Duarte. Detrás iban entre una y tres muchachas de la misma provincia portando sobre almohadones las alhajas o aderezos de especial valor, que recogía personalmente el ministro de Asuntos Exteriores. La sucesión de cestos abiertos con las ropas de mujer en posición yacente generan una impresión espectral (veáse fig. 4), algo así como una procesión de cadáveres dentro de cestos-sarcófago que materializa una serie de metonimias mediante las cuales el traje remite a un cuerpo de mujer (ausente) y este envoltorio tiene la capacidad de representar, bajo el paraguas de la tradición, a un territorio provincial que en el acto se adhiere a la dictadura y al pacto Franco-Perón.

⁵² «Un traje típico mallorquín a la señora de Perón». *Viaje a España*, vol. I; «Un traje típico mallorquín para doña Eva Duarte», p. 8.





Fig. 4. *Entrega de trajes*. Foto Ortiz. MECD, AGA (Alcalá de Henares), Fondo de la Delegación Nacional de la Sección Femenina, caja 33/04417, sobre 6.

Aún acumularon otra carga de fondo los cincuenta trajes españoles: todos ellos fueron confeccionados en la talla de Eva Duarte de Perón con la intención de que la esposa del presidente argentino pudiera ponérselos si así lo deseaba. Para evitar dudas en cuanto a la colocación de prendas y aderezos, a cada traje se le añadía una muñeca. Véase como ejemplo este comentario: «Juntamente con el traje le será entregada una pequeña muñeca, vestida con un traje igual al que le será ofrendado, para que doña Eva sepa vestirse a la usanza tradicional murciana».⁵³

¿Puede haber mejor expresión —según los términos de la época— del deseo de fusión entre tierras y corazones que imaginar el cuerpo de la primera dama argentina introducido en los símbolos de las provincias de su madre Patria? En todo caso, el juego de intenciones nos

⁵³ «El traje regional que Murcia ofrendará a la señora de Perón», *op. cit.*

pone de nuevo ante el trinomio «mujeres, tierra y nación», aplicado aquí a una relación trasatlántica de hispanidad.

La trascendencia simbólica del homenaje en el contexto de la hispanidad

Durante todo el mes de junio de 1947 la prensa española dedicó amplio espacio al viaje efectuado por la comitiva argentina, en muchos casos repitiendo con pequeñas variaciones el contenido de los comunicados oficiales y en otros dando rienda a las efusiones literarias y poéticas de algunos firmantes. En los comentarios generales sobre la visita se emplearon a menudo metáforas e imágenes alegóricas, desde la consideración de la primera dama como una nueva Isabel la Católica⁵⁴ hasta el juego lingüístico de Ernesto Giménez Caballero, que se atrevió a hacer una asociación irreverente a juicio de algunos sectores religiosos.⁵⁵ Aparecía una y otra vez la idea de que Eva Duarte venía a España como Dama de la esperanza, Dama del arco iris, Mensajera de la paz y del amor.⁵⁶ La personificación de los países dio lugar incluso a una forzada identificación entre Dulcinea/Argentina y España/ Quijote.⁵⁷

«Cañones o rosas» es el título elocuente de un artículo en el que José María Sánchez Silva aplaudió sin reservas el comportamiento del público en la entrada triunfal de Eva Duarte en Madrid. Sánchez Silva valoraba que la muchedumbre de la capital, en lugar de dedicar la tarde del domingo a las diversiones habituales (teatro, toros, fútbol, excursión al campo o verbena), hubiera respondido a la convocatoria

⁵⁴ «El retorno de Isabel». *Viaje a España*, vol. II. La manipulación de la imagen de Eva Duarte con motivo de su viaje a España ha sido tratada en DÍEZ PUERTAS, «Evita en España».

⁵⁵ GIMÉNEZ CABALLERO, «Salutación argentina ¡Dios te Salve, María Eva!». *Viaje a España*, vol. II.

⁵⁶ *Madrid. Viaje a España*, vol. I.

⁵⁷ SAN MARTÍN, «Sinfonía en blanco y azul». *Viaje a España*, vol. II.



con «profundo sentido nacional». A través de su renuncia, había mostrado que todavía era «el pueblo del Dos de Mayo»,⁵⁸ una alusión clave en el marco retórico del momento.⁵⁹ Si el pueblo de Madrid se había comportado con patriotismo en la entrada de Eva Duarte, la Europa que desaprobaba la dictadura de Franco y había excluido a España de la ONU era presentada en cambio por Sánchez Silva como un enemigo, corrupto y decadente, necesitado de salvación. Un caballo sin jinete que se desorientó en el paseo de Rosales deslumbrado por las luces sirvió como pretexto para presentar un panorama sobrecogedor sobre el enemigo del momento: «Flojo el freno, al aire el estribo, perdida la ardiente mirada entre la luz y la tiniebla, Europa es así, un poco caballo sin jinete...». Con acierto, en cambio, el pueblo había sabido aplaudir «a los valientes amigos de la Patria que piensan cristianamente, más aún que en sí misma, en darle un jinete de dura pierna y brazo firme al espantado y loco caballo de Europa».⁶⁰

En un contexto cargado de ideología y operaciones propagandísticas, el festival folclórico de la plaza Mayor motivó varios artículos que pusieron de manifiesto la importancia del homenaje a la primera dama argentina, retransmitido a su país por radiodifusión. Se destacó, en primer lugar, el emplazamiento monumental. El marco elegido para situar el escenario gigantesco era el mismo que había albergado los autos sacramentales de Calderón de la Barca —un género valorado y restaurado por el franquismo—⁶¹ y en todo caso se trataba de un lugar emblemático del Madrid de los Austrias, estatua ecuestre de Fe-

⁵⁸ SÁNCHEZ SILVA, «Cañones o rosas». *Viaje a España*, vol. I.

⁵⁹ Franco había aludido a ese episodio histórico en dos discursos de 1937, y en el primer calendario establecido en 1940 la fecha se convirtió en fiesta nacional oficial. En los libros escolares el Dos de Mayo de 1808 era un símbolo de patriotismo, asociado al Dieciocho de Julio de 1936 con el argumento de que en ambas fechas un pueblo entusiasta había participado en levantamientos nacionales gracias a los cuales España había recuperado su independencia política. Sobre el Dos de Mayo en los discursos de la Guerra Civil véase NÚÑEZ SEIXAS, *¡Fuera el invasor!*, p. 234ss. Sobre la relectura franquista de esa efeméride cfr. BARRACHINA, *Propagande et culture*, pp. 143 y 161, y BOX, *España, año cero*, pp. 211-220.

⁶⁰ SÁNCHEZ SILVA, «Cañones o rosas», *op. cit.*

⁶¹ Es significativo que este detalle fuera indicado en el comunicado oficial de prensa y repetido en numerosos diarios (Comunicado de prensa núm. 492). Sobre la transfor-





lipe III incluida. La plaza Mayor fue considerada por el cronista oficial de la villa de Madrid, Víctor Ruiz Albéniz *Chispero*, como sede de todo acto trascendental para el pueblo español: allí resonaban ecos de las ceremonias mediante las cuales el pueblo había rendido en otros tiempos pleito homenaje, testimonio de fidelidad a princesas y reinas. Haciendo suya la consigna de unidad nacional, *Chispero* entendía que la plaza Mayor de Madrid aún conservaba «el empaque de un ayer de grandeza material» y cuidaba «un hoy de grandeza espiritual»; en ella había quedado representada toda España como una «fiesta de égloga» cuajada de «espíritu racial» y adornada por los «cantos de gesta» de las provincias.⁶²

El título del homenaje no dejaba lugar a dudas sobre la vocación de unidad que latía en el acto; pensando en su destinataria —de supuesta ascendencia vasca— algunos periodistas evocaron además el mito de la hispanidad: «el abolengo imperial y artesano de la nación madre de veinte naciones».⁶³ Por lo demás, si creemos a la prensa del día siguiente, el acto deslumbrante y grandioso produjo mucha satisfacción entre organizadores y asistentes, que consideraron perfectamente lograda la presentación simbólica de la nación española.

Junto al valor histórico-monumental de la plaza y el carácter nacional del acto, el pueblo español, mimetizado estratégicamente con el argentino a través de la terminología preferida de Eva Duarte, fue señalado como verdadero protagonista de la velada: «Franco, su esposa y el Gobierno, acompañando a la señora de Perón, estuvieron casi cuatro horas rodeados de pueblo, de pueblo puro, de auténticos “descamisados” que ocupaban balcones, terrazas, tejados, chapiteles, cornisas chimeneas, en racimos inmensos».⁶⁴ La diferencia de clases, siempre obliterada por el franquismo, se transformaba así en corriente de unidad afectiva y hermandad: «Artesanos, menestrales, trabaja-

mación de los autos sacramentales durante la Guerra Civil, véase TORRES CLEMENTE, «La música en los autos sacramentales» y PERAL VEGA, *Retablos de agitación política*.

⁶² CHISPERO, «De Madrid. La Plaza Mayor, en su sitio». *Viaje a España*, vol. II.

⁶³ ESTEFANÍA, «La ofrenda de España». *Viaje a España*, vol. III.

⁶⁴ «España, alegre». *Viaje a España*, vol. II.





dores de todos los oficios, campesinos de tierra de Madrid [...] rodeaban al caudillo, a su Gobierno y a la ilustre dama argentina con esa respetuosa y entrañable familiaridad tan española». ⁶⁵

Se justificaba que ese tipo de pueblo —aparentemente congregado de forma espontánea y en realidad, como sabemos, movilizado a través de numerosas medidas institucionales— ⁶⁶ solo era posible en el Estado franquista. En el mismo texto se consideraba que aquella síntesis de España «encuadrada en la plaza filipense» había mostrado que el nuevo Estado era «un estado popular, revolucionario». Nacido de una guerra y desarrollado en sus comienzos dentro de la «inevitable y hasta necesaria rigidez orgánica» unos años después se presentaba a sí mismo como «Estado pacífico, igualitario y cristiano». ⁶⁷ Aún preocupado por legitimar la Guerra Civil, el autor anónimo de este artículo no pudo resistir la tentación de contraponer ese pueblo sano y alegre a otras actitudes imperantes a su juicio durante la Segunda República:

Francisco estaba anoche radiante. Al cabo de diez años, aquel pueblo triste de «chíbiris» vestidos de mahón, rencorosos y hoscos, devolvía a la patria el tesoro brillante y bien vestido de su lirismo elaborado a través de las centurias. En vez de broncas canciones de esclavo, el pueblo español entona canciones de amor, de juventud y de fe. ⁶⁸

A la hora de valorar el festival no era baladí la utilización del que Julio Estefanía calificó como el «lenguaje más primitivo y emocional de los pueblos» ⁶⁹ que, como bien sabemos, ha servido en diferentes

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ Declaración de días feriados, vacaciones escolares, cierre de establecimientos, etc. Por ejemplo, el lunes día 9 se convirtió en feriado entre las 11 de la mañana y las 4 de la tarde para favorecer la presencia del público en la plaza de Oriente. Véase «Convocatoria al pueblo madrileño», p. 24. Sobre movilizaciones en la posguerra véase MOLINERO, *La captación de las masas*.

⁶⁷ «España, alegre», *op. cit.*

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ ESTEFANÍA, «La ofrenda de España», *op. cit.*





épocas y regímenes como mediador entre los ciudadanos y la estructuras políticas.⁷⁰ Por su parte, López-Ballesteros consideró que aquellos cantos y danzas, «sencillas como el pueblo y solemnes como un ritual patrio», expresaban «el alma de España, milenaria y única» que transmitía «con el canto y la danza hispanos todos los sentimientos de paz, alegría, de bienestar, de fervor, desde lo más antiguo del ser regional, bello libro de las costumbres españolas».⁷¹

Para Estefanía, la «ofrenda cariñosa» de trajes y bailes reflejaba una «España unida y multiforme, distinta y una, añeja de historia y de experiencia» e indudablemente, como una especie de amalgama esencial y atemporal, el folclore hispano encerraba valiosos tesoros:

[...] desde la antiquísima danza de Cabezón de la Sal hierática y guerrera, cuyo origen ahonda miles de años, hasta la alegría de los «panaderos» bailados por muchachas de Málaga y Sevilla... ¡Qué polícromo y bellísimo libro de estampas de esta ofrenda de arte nacional! La segoviana «danza de cirio», el baile morisco de las valencianas de Carlet, la «danza de las espadas» de los mozos de Eibar, a la que se refiere Cervantes en *El Quijote* y que, como dice el maestro Eugenio d'Ors, «tiene una gravedad pitagórica». Y Aragón con sus jotas trepidantes; el «quita y pon» pastoril de los cacereños; los siglos XIII y XIV a través del hechizo de la «muñeira»; canciones de bodas de los maragatos, toda España, en fin, vaciada hasta sus más recónditos tesoros espirituales y ofrecida en un ritmo de palabra y de gesto a los ojos y el alma de la Argentina.⁷²

Por último, la prensa se interesó por el papel de la mujer como mediadora entre el pueblo y la nación, bien valorando la labor de la delegada de Sección Femenina, bien aludiendo a la figura de Eva Duarte o a la labor colectiva de las jóvenes de España. Uno de los tex-

⁷⁰ Véase BAUSINGER, *Volkskunde ou l'ethnologie allemande*.

⁷¹ LÓPEZ-BALLESTEROS, «Un homenaje español». *Viaje a España*, vol. II.

⁷² ESTEFANÍA, «La ofrenda de España», *op. cit.*





tos se refiere a Pilar Primo de Rivera como taumaturga imprescindible de la ofrenda nacional:

Todo ello lo ha hecho a través de la mediadora necesaria para estas taumurgias entre los pueblos serios: la mujer. La mujer que, para este caso de sorprendente transformación tiene en España un nombre y un apellido por todos los motivos adorables: Pilar Primo de Rivera, a quien en ese día jubilar de las Españas enviamos el entrañable homenaje de gratitud y de admiración que todos le debemos.⁷³

Y es cierto que la delegada nacional había estado detrás de la iniciativa, no solo como responsable última de la gran maquinaria de Sección Femenina sino también de la gestión inmediata ante los representantes ministeriales del franquismo. Una vez que la alianza con las potencias del Eje había tocado fin, Pilar Primo de Rivera había comenzado a tentar otras vías de expansión internacional hacia Portugal, Gran Bretaña y América.⁷⁴ Y la idea de llevar los grupos de Coros y Danzas al continente americano ya estaba madurando antes de que Eva Duarte hubiera aterrizado en España: «¿[...] no es razonable pensar en la posibilidad de llevar todo ese tesoro, como en embajada espiritual, a las tierras y al sol de las gloriosas hijas de España [...]?».⁷⁵

En lo que respecta al papel de la mujer, es obligada la referencia a un artículo del que hemos tomado el antetítulo de este capítulo —«Igual que cincuenta rosas»—.⁷⁶ Se trata de un texto publicado después de la partida de Eva Duarte, con la intención de hacer balance

⁷³ «España, alegre», *op. cit.*

⁷⁴ Los intercambios musicales y coreográficos de Sección Femenina con los países del Eje han sido tratados en MARTÍNEZ DEL FRESNO, «La Sección Femenina de Falange y sus relaciones con los *países amigos*». En cuanto a las primeras gestiones de Pilar Primo de Rivera para lograr la salida de Coros y Danzas al extranjero después de la Segunda Guerra Mundial, véase *Idem*, «Las armas de Terpsícore en la recuperación diplomática del franquismo», p. 245ss.

⁷⁵ ESPINÓS, «Una embajada espiritual. Arte popular auténtico». *Viaje a España*, vol. I.

⁷⁶ MAZA [Josefina de la SERNA], «Igual que cincuenta rosas...». *Viaje a España*, vol. VI. Josefina de la Serna era hija de Concha Espina y Ramón de la Serna. Su hermano Víctor dirigió *Informaciones*.



del viaje que había sellado los vínculos afectivos entre España y Argentina y desde una óptica «femenina» del mismo. Para empezar, la autora que desde su matrimonio con el guitarrista Regino Sainz de la Maza firmaba como Josefina de la Maza consideró oportuno destacar la belleza, la inteligencia y la bondad de la primera dama argentina, y también su capacidad y esfuerzo —«trabaja y lucha, invadida de un altísimo ideal, con denodado esfuerzo de un hombre»—,⁷⁷ cualidades que sin embargo —convenía aclararlo— no menoscababan su delicadeza y dulzura. Creía De la Maza que las mujeres eran presumidas por naturaleza y Eva Duarte, con su exhibición de vestidos, pieles y joyas, no era una excepción. Obviamente, De la Maza planteaba la feminidad desde una perspectiva patriarcal y en su interés por describir escenas íntimas y familiares —algo habitual en los ensayos dirigidos a un público femenino en aquella época—⁷⁸ decidió imaginar a Eva Duarte durmiendo rodeada de maravillosos trajes y soñando que vestía sus prendas una a una. Opinaba Josefina de la Maza que de todos los regalos recibidos en España

[...] ninguno le ilusiona tanto como este gigante ramillete de las cincuenta rosas. Cincuenta rosas de terciopelo, de raso, de brocados, de tisúes, de encaje, de paños riquísimos, de bordados: sobre ellos, las joyas y aderezos son el metálico rocío donde el arte fue dejando su huella, siglo a siglo.⁷⁹

Posiblemente supiera la autora que el homenaje de las provincias figuraba entre los recuerdos preferidos de Eva Duarte. El detalle se confirma oficialmente en un mensaje cifrado enviado por el ministro de Asuntos Exteriores al embajador de España el día 19 de junio. Según Martín Artajo, Eva Duarte le había hecho partícipe de sus mejores impresiones en cuanto al festival de cantos y danzas «regionales» de Madrid, la visita nocturna a La Alhambra y el cortejo de jinetes a la

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ Véase ALFONSO, «Sobre novela rosa y condición femenina».

⁷⁹ MAZA, *op. cit.*

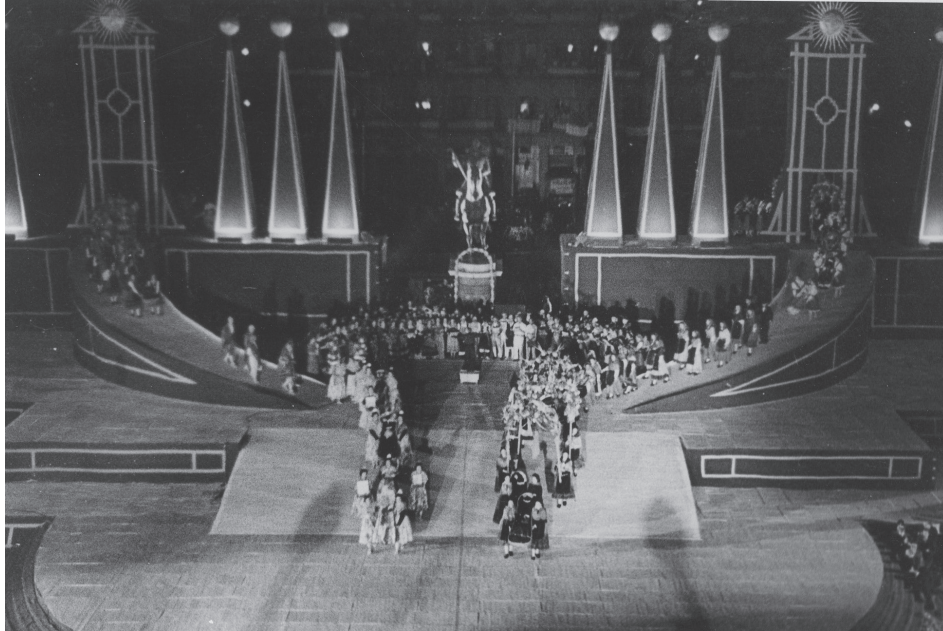


Fig. 5. *Entrega de trajes*. Foto Ortiz. MECD, AGA (Alcalá de Henares), Fondo de la Delegación Nacional de la Sección Femenina, caja 33/04417, sobre 6.

andaluza con muchachas a la grupa que acompañó su entrada en Sevilla con la suelta de miles de palomas.⁸⁰

Josefina de la Maza identificó tres valores en la entrega: belleza, juventud y trabajo. La rosa ofrecida por «cada provincia de la madre Patria» había de ser «recuerdo perdurable de nuestra —y suya— España». Y la ofrenda ganaba valor desde el momento en que toda esa belleza había sido labrada «en horas piadosas y recogidas» por las «muchachas españolas de más hábiles manos». En conclusión, a través de canales femeninos, el homenaje y las ofrendas, se habían atado «con nudos irrompibles» las tierras y los corazones de las dos orillas del Atlántico.⁸¹

⁸⁰ Mensaje cifrado núm. 303.

⁸¹ MAZA, *op. cit.*



A notar que las metáforas político-florales —los trajes identificados con las rosas y España vista como un gigantesco ramillete de cincuenta provincias— son casi lugares comunes en una época que había naturalizado la feminización de la tradición y de la tierra, en la que se asignaba una misión nacional a los sentimientos y al cuerpo de las mujeres, sin olvidar que las cinco rosas rojas atravesadas por flechas eran un conocido símbolo falangista. Los frutos de la tierra servían para las metáforas agrícolas; las flores, para las poéticas. En este sentido es sorprendente la coincidencia entre las imágenes del texto de Josefina de la Maza y las que emplearía poco más tarde Agustín de Foxá, escritor, aristócrata y falangista que, en calidad de consejero cultural en Buenos Aires, había acompañado a la comitiva argentina en su viaje por España junto a su esposa María Luisa Larrañaga Ponce de León. Los comentarios publicados por Foxá con motivo de la exposición de los trajes en Buenos Aires comienzan precisamente con estas palabras:

Como un ramo de rosas, recién abiertos los capullos, en pétalos de refajos y faldas coloradas, con rocío de toscos brillantes y la miel de las lentejuelas, las cincuenta Provincias Españolas han depositado sus mejores trajes regionales en las gentiles manos de la esposa del primer magistrado argentino, que viajó por España en el luminoso verano de 1947.⁸²

El de Madrid no fue el único festival folclórico ofrecido a Eva Duarte durante el viaje a España de 1947. También bailaron para ella otros grupos en Segovia, Toledo, Santiago de Compostela, Vigo, Zaragoza y Barcelona.⁸³ Parece claro que Sección Femenina supo sacar partido de la capacidad mediadora de las artes tradicionales en general y del baile en particular, explotando su iconicidad, la estimulación de la sensación de pertenencia a una comunidad, y también otras

⁸² FOXÁ, *Trajes de España*, s. p. Este libro contenía la reproducción de cincuenta acuarelas de Vicente Viudes estampadas por Heber.

⁸³ Detalles de estas actuaciones así como del paisaje sonoro de esta visita en MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón».



ventajas prácticas como la rapidez a la hora de movilizar a la juventud a través de los canales del encuadramiento falangista y el bajo coste de los espectáculos, puesto que en estas actuaciones solamente cobraban los instrumentistas.

En otro sentido, podríamos aplicar perfectamente a nuestro caso de estudio el concepto de simulacro, definido por Baudrillard y aplicado por Vega a la utilización de los trajes regionales.⁸⁴ Sin duda, el homenaje de las provincias fue un simulacro de España, una encarnación de la tradición, revivificada y convertida en espectáculo de unidad y de adhesión nacional a la alianza Franco-Perón. El territorio español quedó representado a través de la música, la danza y los trajes, con la mediación de las organizaciones falangistas que reinventaron la tradición, la feminizaron y la rejuvenecieron. Durante todo el franquismo la Sección Femenina simuló ser la conservadora del arte popular a través de la implantación de prácticas masivas y haciendo que las muchachas de la ciudad interpretasen repertorios traídos del campo, de forma que las jóvenes falangistas suplantaban en el escenario a las parejas de ancianos de quienes las instructoras habían aprendido los bailes que decían rescatar. Lo más real del homenaje de las provincias españolas a Eva Duarte fue que, en efecto, unos trescientos músicos y danzantes se desplazaron a la capital española desde sus lugares de origen para actuar en la plaza Mayor, acompañados por otros doscientos cargos y jerarquías.

Como bien sabemos a lo largo de la posguerra la exportación cultural y los intercambios con el continente americano fueron impulsados por el Consejo de la Hispanidad, a partir de 1940, y más tarde por el Instituto de Cultura Hispánica, desde 1946. En ese contexto Pilar Primo de Rivera aprovechó sus buenas relaciones para movilizar a sus huestes y mostrar el potencial de la autorrepresentación, haciendo una efectiva creación de arcaísmos propios y empleando a fondo los lenguajes emocionales de la música y la danza para consolidar víncu-

⁸⁴ VEGA, *op. cit.*



los en una comunidad imaginada, que a la altura de 1947 tenía su punto de mira en América. La ofrenda de trajes fue lo suficientemente vistosa y compacta como para merecer una exposición propia en Buenos Aires, que sucedió a la dedicada al Arte Español⁸⁵ y fue inaugurada el día 29 de noviembre de 1947 con el beneplácito del embajador José María de Areilza. Así, el valor simbólico del patrimonio inmaterial (los bailes interpretados en Madrid) fue proyectado sobre una colección de objetos materiales (trajes, aderezos, joyas), que viajaron a Buenos Aires como anticipación de los cuerpos.

El caso es que los éxitos obtenidos dentro del programa de actos organizados en honor de Eva Duarte se enlazaron de manera inmediata con la mediación de la Embajada como trampolín para una expansión cultural que comenzó con la exposición de trajes y siguió con el primer viaje efectuado a Argentina en la primavera de 1948, en el que repitieron ocho grupos que habían actuado en la plaza Mayor junto a otros tres más (de Coruña, Oviedo y Bilbao). La visita de Coros y Danzas de España a la Argentina de Perón, con un breve paso por Brasil y escala en Portugal, fue valorada como una «embajada espiritual» y vivida por los 150 músicos y danzantes desplazados como una misión falangista que cobraba todo su sentido evocando la conquista de las tierras americanas en tiempos del imperio español. Las actuaciones cuidadosamente planeadas —en teatros, grandes espacios al aire libre, emisoras de radiodifusión, clubs españoles y centros benéficos— demostraron su eficacia en el campo de la diplomacia cultural y la épica de la hispanidad se hizo patente en las crónicas enviadas a la prensa del Movimiento, donde cada éxito de las jóvenes danzantes se veía como una batalla ganada a la ONU y una forma de captar la adhesión de los exiliados españoles.⁸⁶

⁸⁵ Sobre la Exposición de Arte Español en Buenos Aires véase FUENTES VEGA, «Franquismo y exportación cultural». Para un panorama general del papel de Sección Femenina como proyección de Hispanidad hacia Latinoamérica durante los años de la Guerra Fría cfr. TESSADA S., «Fronteras de la Comunidad Hispánica de Naciones».

⁸⁶ Un estudio específico del primer viaje de Coros y Danzas a América en MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Las armas de Terpsícore», *op. cit.*





La presencia de Coros y Danzas de España —un nombre genérico que evitaba mencionar expresamente a Sección Femenina— se multiplicaría pronto en América con la amplia gira efectuada en 1949 por Venezuela, República Dominicana, Perú, Chile, Ecuador, Panamá y Colombia.⁸⁷ La película *Ronda española*, estrenada en 1951 y dirigida por Ladislao Vajda sobre guion de Rafael García Serrano —que acompañó a las expedicionarias— en colaboración con el periodista José María Sánchez Silva —autor del artículo «Cañones o rosas» citado más arriba— se inspiró en los dos primeros viajes al continente americano, entreverando algunas anécdotas reales con una historia de ficción y numerosos bailes.⁸⁸

En suma, el festival madrileño representó un momento estelar del proceso por el que la música y la danza tradicionales se convirtieron en recursos muy útiles para la recuperación de la imagen internacional del franquismo, empleados intensamente en los viajes realizados entre los años 1948 y 1952 —a América pero también a Europa—,⁸⁹ con el fin de romper el aislamiento, despertar simpatía y preparar el ingreso de España en la ONU, que no se lograría antes de 1955. En todo ese despliegue de actuaciones se ocultaba la pertenencia de Coros y Danzas de España al partido de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, aunque comunistas y opositores al franquismo señalaron ese vínculo en los medios de comunicación de diversos países.

⁸⁷ Más tarde se extendería el radio de acción a Estados Unidos (1950), Cuba (1954 y 1956) y otros países. «Relación de viajes al extranjero por los Coros y Danzas desde 1942 hasta 1956 inclusive». En los años sesenta actuaron en países como Uruguay (1962), México (1963), Puerto Rico, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Salvador (1968). Véase SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo* y GARCÍA SERRANO, *Bailando hasta la Cruz del Sur*.

⁸⁸ Un análisis del contenido ideológico de este filme en AMADOR CARRETERO, «La mujer es el mensaje».

⁸⁹ Aparte de la participación de algunos grupos de Sección Femenina en los concursos de Llangollen (Gales) celebrados en 1947 y 1948, las primeras actuaciones europeas de Coros y Danzas tuvieron lugar en Lausana, Biarritz, Amélie les Bains y Venecia en el año 1949.



Fuentes

«Acompañada del Jefe del Estado, doña Eva Duarte de Perón asistió a una fiesta en la plaza Mayo», en: *Pueblo* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.

AREILZA, José M.^a de: *Memorias exteriores, 1947-1964*, Barcelona, Planeta, 1984.

Carta de Enrique Valera a Pilar Primo de Rivera, Madrid, 30 de abril de 1947, MECD (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), AGA (Archivo General de la Administración), Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores, caja 82/07836, exp. 67.

Carta de Pilar Primo de Rivera al marqués de Auñón, Madrid, 23 de abril de 1947, MECD, AGA, Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores, caja 82/07836, exp. 67.

Carta de Pilar Primo de Rivera al marqués de Auñón, Madrid, 6 de junio de 1947, MECD, AGA, Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores, caja 82/07836, exp. 67.

CHISPERO, «De Madrid. La Plaza Mayor, en su sitio», en: *Informaciones* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.

«Cómo se llena Madrid de artísticas iluminaciones», en: *El Alcázar* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.

Comunicado de prensa núm. 492, 5 de junio de 1947, MECD, AGA, Fondo del Ministerio de Educación Nacional, Subsecretaría de Educación Popular, caja 21/01627.

«Convocatoria al pueblo madrileño», en: *ABC* (Madrid), 8 de junio de 1947, p. 24.

El Adelanto (Salamanca), 2 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.

«El concurso de canciones y danzas populares de Educación y Descanso», en: *La Vanguardia Española* (Barcelona), 23 de junio de 1946, p. 4.

«El retorno de Isabel», en: *Los sitios* (Gerona), 11 de abril de 1947. *Viaje a España*, vol. II.

«El traje regional que Murcia ofrendará a la señora de Perón», en: *Línea* (Murcia), 3 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.

- «El V Concurso Nacional de Coros y Danzas», en: *ABC* (Madrid), 18 de noviembre de 1946, p. 10.
- «En el marco madrileñísimo de la plaza Mayor, la esposa del general Perón recibió el homenaje de las provincias», en: *El Alcázar* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.
- «España, alegre», en: *Informaciones* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.
- ESPINÓS, Víctor: «Una embajada espiritual. Arte popular auténtico», en: *Madrid* (Madrid), 31 de mayo de 1947. *Viaje a España*, vol. I.
- ESTEFANÍA, Julio: «La ofrenda de España», en: *Jaén* (Jaén), 13 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. III.
- Falange* (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.
- «Fiesta de Coros y Danzas españolas en homenaje a la Excma. Sra. D.^a Eva Duarte de Perón, esposa de S.E. el Presidente de la República Argentina, que se celebrará en la Plaza Mayor de Madrid, el día 10 de junio, a las once de la noche», en: *Homenaje de las provincias españolas a la Excelentísima Señora D.^a Eva Duarte de Perón, esposa de S. E. el Presidente de la República Argentina*, BNE, HA/40927.
- «Folklore de Málaga», en: *Sur* (Málaga), 1 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.
- FOXÁ, Agustín de: *Trajes de España: colección María Eva de Perón*, Buenos Aires, Comisión Nacional de Cultura, 1948.
- GARCÍA SERRANO, Rafael: *Bailando hasta la Cruz del Sur*, [Madrid], [Gráficas Cies], 1953, reed. Barcelona, Planeta, 1984.
- GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto: «Salutación argentina ¡Dios te Salve, María Eva!», en: *Mediterráneo* (Castellón de la Plana), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.
- «Homenaje de las provincias españolas a la esposa de Perón», en: *Arriba* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.
- ICAZA, Carmen de: «De la Italia que yo he sentido. Entre un despacho y otro despacho», en: *Y*, núm. 13 (febrero de 1939), p. 33.

- «Jerarquías de León harán entrega en Madrid a la señora de Perón de un traje de maragata», en: *ABC* (Madrid), 5 de junio de 1947, p. 8.
- «La provincia de Castellón regala a la esposa del presidente de la República Argentina un traje típico», en: *Mediterráneo* (Castellón de la Plana), 3 junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.
- LAGOMARSINO DE GUARDO, Lillian: *Y ahora... hablo yo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1996.
- LÓPEZ-BALLESTEROS, Luis: «Un homenaje español», en: *Ya* (Madrid), 11 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.
- Madrid* (Madrid), 8 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.
- MAZA, Josefina de la [Josefina de la SERNA]: «Igual que cincuenta rosas...», en: *Informaciones*, 25 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. VI.
- Mensaje cifrado núm. 256 del ministro de Asuntos Exteriores al embajador de España en Buenos Aires, 30 de mayo de 1947, MECD, AGA, Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores, caja 82/05827, exp. 35.
- Mensaje cifrado núm. 303, Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores, al embajador de España en Argentina, 19 de junio de 1947, MECD, AGA, Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores, caja 82/05827, exp. 35.
- Mensaje de Martín Artajo al embajador de España en Buenos Aires, 23 de abril de 1947, MECD, AGA, Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores, caja 82/05827, exp. 35.
- Oficio del delegado provincial de Educación Nacional dirigido al presidente de la Diputación Provincial de Oviedo, 2 de agosto de 1947, Archivo Histórico de Asturias, Fondo de la Diputación Provincial, Caja 12/81.
- «Ofrenda al Caudillo de los dones de las tierras españolas, ganadas por su espada invencible», en: *Y*, núm. 17 (junio de 1939), s. p.
- ORTIZ ECHAGÜE, José: *España: tipos y trajes*, Barcelona, Sociedad General de Publicaciones, 1933.
- PRIMO DE RIVERA, Pilar: *Discursos, circulares, escritos*, 2.^a ed. [Madrid], Sección Femenina de FET y de las JONS, s. f., p. 25.

Programa de los actos que se celebrarán en honor de la Excma. Sra. D.^a Eva Duarte de Perón, esposa de S. E. el Presidente de la República Argentina, con ocasión de su viaje a España, sin autor y sin fecha [1947], colección particular.

«Relación de viajes al extranjero por los Coros y Danzas desde 1942 hasta 1956 inclusive», Real Academia de la Historia (Madrid), Archivo de la Asociación Nueva Andadura (ANA), carpeta 46 A, doc. 41.

SÁNCHEZ SILVA, José M.^a: «Cañones o rosas», en: *La Hoja del Lunes* (Madrid), 9 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.

SAN MARTÍN, Carlos María: «Sinfonía en blanco y azul», en: *Lanza* (Ciudad Real), 10 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. II.

«Un traje típico mallorquín a la señora de Perón», en: *La Almudaina* (Palma de Mallorca), 4 de junio de 1947. *Viaje a España*, vol. I.

«Un traje típico mallorquín para doña Eva Duarte», en: *ABC* (Madrid), 5 de junio de 1947, p. 8.

Viaje a España de S. E. D.^a Eva Duarte de Perón, álbum de prensa, BNE, Z/34432, 6 vols.

Documentos audiovisuales

REIG GOZALBES, Alberto (dir.): *La primera dama argentina en España*. Documental en blanco y negro, Filmoteca Española, disponible en: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/documentales-b-n/primera-dama-argentina-espana/2848210/> [consultado el 15/02/2016].

Bibliografía

ALFONSO, Carmen: «Sobre novela rosa y condición femenina en la España de posguerra», en: *Homenaje a José María Martínez Cachero. Investigación y crítica*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2000, vol. 2, pp. 23-39.

- AMADOR CARRETERO, María Pilar: «La mujer es el mensaje: los Coros y Danzas de la Sección Femenina en Hispanoamérica», en: *Feminismo/s*, núm. 2, 2003, pp. 101-120.
- BARRACHINA, Marie-Aline: *Propagande et culture dans l'Espagne franquiste*, Grenoble, Ellug, 1998.
- BAUSINGER, Hermann: *Volkskunde ou l'ethnologie allemande. De la recherche sur l'antiquité à l'analyse culturelle*, París, Maison des sciences de l'homme, 1993.
- BLASCO HERRANZ, Inmaculada: «Género y nación durante el franquismo», en: MICHONNEAU, Stéphane y NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (eds.): *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 49-71.
- BOX, Zira: *España, año cero. La construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.
- CASERO, Estrella: *La España que bailó con Franco. Coros y Danzas de la Sección Femenina*, Madrid, Nuevas Estructuras, 2000.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*, Madrid, CSIC, 1988.
- DÍEZ PUERTAS, Emeterio: «Evita en España: máscaras de una primera Dama», en: *Communication and Society, Comunicación y Sociedad*, núm. 27 (3), 2014, pp. 107-126.
- FUENTES VEGA, Alicia: «Franquismo y exportación cultural. El caso de la Exposición de Arte Español en Buenos Aires, 1947», en: *Iberoamericana*, XI, núm. 4, 2011, pp. 25-46.
- GÓMEZ FERRER MORANT, Guadalupe: «El viaje de Eva Perón a España», en: *La Aljaba*, XVI, 2012, pp. 15-35.
- HERNÁNDEZ ABAD, Carolina: *La agrupación de danza de Sección Femenina de A Coruña: dimensiones políticas, sociológicas, folclorísticas y vivenciales*, tesis doctoral, Universidad de Vigo, 2015, disponible en: <http://hdl.handle.net/11093/256> [consultado el 14/12/ 2017].
- MARCILHACY, David: «La Hispanidad bajo el franquismo. El americanismo al servicio de un proyecto nacionalista», en: MICHONNEAU, Stéphane y NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (eds.): *Imaginarios y representacio-*



nes de España durante el franquismo, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 73-102.

MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz: «La Sección Femenina de Falange y sus relaciones con los *países amigos*. Música, danza y política exterior durante la guerra y el primer franquismo (1937-1943)», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y CABRERA GARCÍA, María Isabel (eds.): *Cruces de caminos: intercambios musicales y artísticos en la Europa de la primera mitad del siglo XX*, Granada, Universidad de Granada, 2010, pp. 357-406.

—: «Mujeres, tierra y nación. Las danzas de Sección Femenina en el mapa político de la España franquista (1939-1952)», en: RAMOS LÓPEZ, Pilar (ed.): *Discursos y prácticas musicales nacionalistas (1900-1970)*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2012, pp. 229-254.

—: «Las armas de Terpsícore en la recuperación diplomática del franquismo. Coros y Danzas de España en la Argentina de Perón (1948)», en: SALA, Massimiliano (ed.): *Music and Propaganda in the Short Twentieth Century*, Turnhout, Brepols, 2014, pp. 243-264.

—: «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón. El viaje a España de 1947 y la puesta en escena de la hispanidad», en: *Resonancias*, vol. 21, núm. 41, 2017, pp. 87-119, disponible en: http://resonancias.uc.cl/images/N41/Separatas/Martinez_del_Fresno.pdf [consultado el 20/01/2018].

—y VEGA PICHACO, Belén (eds.): *Dance, Ideology and Power in Francoist Spain (1938-1968)*, Turnhout/Chicago, Brepols, 2017.

MOLINA, Álvaro y VEGA, Jesusa (eds.): *Vestir la identidad, construir la apariencia. La cuestión del traje en la España del siglo XVIII*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2004.

MOLINERO, Carme: *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra, 2008.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel: *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Marcial Pons, 2006.



- ORTIZ GARCÍA, Carmen: «Folclore, tipismo y política. Los trajes regionales de la Sección Femenina de Falange», en: *Gazeta de Antropología*, núm. 28 (3), 2012, disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/22987> [consultado el 14/12/2016].
- PERAL VEGA, Emilio: *Retablos de agitación política. Nuevas aproximaciones al teatro de la Guerra Civil española*, Madrid, Iberoamericana/Verduert, 2013.
- PÉREZ ZALDUONDO, Gemma: «De la tradición a la vanguardia: música, discursos e instituciones desde la Guerra Civil hasta 1956», en: GONZÁLEZ LAPUENTE, Alberto (ed.): *Historia de la música en España e Hispanoamérica*, vol. 7, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 101-167.
- y GAN Quesada, Germán (eds.): *Music and Francoism*, Turnhout, Brepols, 2013.
- REIN, Raanan: *La salvación de una dictadura. Alianza Franco-Perón, 1946-1955*, Madrid, CSIC, 1995.
- ROSÓN, María: *Género, memoria y cultura visual en el primer franquismo*, Madrid, Cátedra, 2016.
- SÁNCHEZ EKIZA, Karlos: «“Cuando en Castilla sepan que se toca el chistu”: la participación vasca en los concursos de danza de la Sección Femenina y en sus viajes», en: MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz y VEGA PICHACO, Belén (eds.): *Music, Ideology and Power in Francoist Spain (1938-1968)*, Turnhout/Chicago, Brepols, 2017, pp. 31-66.
- SANTOVEÑA, Fe: *Vestidos de asturianos. 100 años de fotografía e indumentaria en Asturias*, trabajo de fin de máster, Universidad de Oviedo, 2012, disponible en: http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/4218/1/TFM_SantoveñaZapatero.pdf [consultado el 31/01/2017].
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, 2.^a ed., Madrid, Asociación Nueva Andadura, 1993.
- TESSADA S., Vanessa: «Fronteras de la Comunidad Hispánica de Naciones. El aporte de la Sección Femenina de Falange y su proyección en Latinoamérica», en: *Ilcea*, núm. 18, disponible en: <http://journals.openedition.org/ilcea/2068> [consultado el 15/02/2018].

TORRES CLEMENTE, Elena: «La música en los autos sacramentales: un ejemplo de la transformación del repertorio durante la Guerra Civil española», en: HENARES CUÉLLAR, Ignacio, CABRERA GARCÍA, María Isabel, PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y CASTILLO RUIZ, José (eds.): *Dos décadas de cultura artística en el franquismo (1936-1956)*, Granada, Universidad de Granada, 2000, vol. II, pp. 351-373.

VEGA, Jesusa: «De la estampa a la fotografía: el traje regional y el simulacro de España», en: ORTIZ GARCÍA, Carmen, SÁNCHEZ-CARRETERO, Cristina y CEA GUTIÉRREZ, Antonio (eds.): *Maneras de mirar. Lecturas antropológicas de la fotografía*, Madrid, CSIC, 2005, pp. 61-82.

Anexo

Fiesta de Coros y Danzas españolas en homenaje a la Excma. Sra. D.^a Eva Duarte de Perón, esposa de S.E. el Presidente de la República Argentina, que se celebrará en la Plaza Mayor de Madrid, el día 10 de junio, a las once de la noche.

Orden del programa

Primera parte

- I. Cortejo de las Ofrendas
- II. Interpretación de canciones populares españolas por la Masa Coral de Madrid, dirigida por el Maestro Benedito
- III. Danzas

Valencia-Carlet — Sección Femenina

Seguidillas

Jota valenciana

Santander — Cabezón de la Sal — Obra Sindical Educación y Descanso

Baila de Ibio

Romance del Conde de Lara

Segovia — Sección Femenina

Procesión del Cirio

138

Palencia — Villada — Sección Femenina

Jota de las avellanas

Guipúzcoa — Eibar — Obra Sindical Educación y Descanso

Aurrezcu [*sic*]

Danza de las espadas

Zortzicos

Oñate — Sección Femenina

Danza de los arcos

Zaragoza — Sección Femenina

Jota de Alcañiz

Jota de Zaragoza

La Corona de Aragón

Cáceres — Sección Femenina

Son brincao

Quita y pon

Camino morisca

Lérida — Sección Femenina

Vall del Plá

Danza de Castelltersol

Cuadrilla

Pontevedra — Vigo — Sección Femenina

Pandeiro

Muiñeira

Segunda parte

I. Interpretación de canciones populares españolas por la Masa Coral
de Madrid, dirigida por el Maestro Benedito

II. Danzas

Santa Cruz de Tenerife — Sección Femenina

Isas

Folías

Tajaraste
León — Val de San Lorenzo — Educación y Descanso
La Entradilla
La Baila
Las Mayas
Astorga — Sección Femenina
Boda maragata
Cuenca — Belinchón — Sección Femenina
Danza ante la Virgen
Logroño — Sección Femenina
La Virgen Blanca
Danza de los pañuelos
Palma de Mallorca — Sección Femenina
Parado de Valldemosa
Boleras
La Mateixa
Salamanca — Educación y Descanso
Mañana de Ramos
De qué sirve a la niña
Sevilla — Sección Femenina
Panaderos
Málaga — Sección Femenina
Verdiales
Sevilla — Sección Femenina
Olé de la Curra
Málaga — Sección Femenina
Malagueñas
Sevilla [y] Málaga — Sección Femenina
Sevillanas

III. Triunfo de la danza española